GAUDEO
John Carter Brown
Library
Brown University

Include 68-334-117a
Skips: 172
201
202
217
another loc.

68-324-176

MORADORES fieles é ilustres de las Provincias del Virreynato de Buenos-Ayres. Vuestro Soberano el Señor Don FERNANDO VII. se halla preso y detenido en Francia por la perfidia de un Tirano á quien hicieron singular en el mundo sus engaños y astucias mas que sus victorias y laureles. Napoleon Bonaparte Emperador de los Franceses olvidando las sagradas leyes de una alianza y amistad estrecha sacó de España para el Norte con el pretesto de auxîlio una porcion considerable de sus tropas, introdujo despues las suyas dentro de sus Provincias, suponiendo que solo quería el permiso del transito para emprender las conquistas de Gibraltar y el Africa. Proclamado el Señor Don FERNANDO VII. nuestro legítimo Rey por la cesion de su Padre, aparentando necesidad de conferencias importantes y un amor decidido acía su Real Persona, le muebe á pasar á Bayona desde su Corte, en donde finalizado el obsequio del primer dia, le precisa con la violencia á renunciar su Corona, y le traslada con su hermano que le acompañaba á una Fortaleza de lo interior de Francia donde exîste captibo sin la menor noticia de sus amados vasallos: há llevado á su Reyno con la misma industria á su Tio el Infante Don Antonio, y pudo acomodar que lo hiciesen antes los Reyes Padres, sin que quedase dentro de España una sola persona de la Real familia. Logrado su primer objeto publicó sus intenciones perfidas, declarando estinguida la dinastia de la Casa de Borbon, y su hermano Josef Rey de Napoles por Rey legítimo de España, cuyo lugar substituyese interin no se verificaba su arribo el Príncipe Murat su Cuñado, quien se apoderó del Govierno, concibiendose en su nombre todas las órdenes, y obedeciendole la Nacion toda por la violencia y la fuerza: aparentando el Emperador toda suerte de felicidades y la regeneracion de una Monarquia que estaba (segun su concepto) en el ultímo paso para su ruina, há llamado á Bayona varias personas condecoradas, á las que detubo igualmente vajo el debil pretexto de necesitarlas para arreglar una constitucion que asegurase en lo futuro el esplendor y grandeza del Estado; y no contento con esta y otras providencias cautelosas, procuró desarmar la Nacion toda para asegurar mejor su familia en el Trono usurpado. Todos los Magistrados y Generales callaron y obedecieron: la España oprimida con las armas de los franceses, lloró toda clase de desgracias sin el menor arvitrio para estorbarlas, pasó de libre á esclava, y este era el estado lastimoso de una Nacion noble que fué respetada en los siglos y se hizo admirar en el mundo por su grandeza y su eroismo; pero acordandose los Españoles del honor de su Patria, de la Religion Santa que profesan, y de la nobleza de sus Padres, presentaron al mundo, quando se hallaban mas oprimidos, un exemplo immortal de heroismo que no tiene ni tendrá símil en las edades y las historias. El glorioso dia de San Fernando, nombre feliz de su digno Soberano por un especial impulso de la providencia, que siempre sostiene las causas justas, inflamados los Españoles de los sentimientos ilustres que les animan, se commovieron todos los Pueblos y Ciudades de España, y no se hán ohido en todas sus Calles y Plazas mas voces que las de *VIVA FERNANDO VII, VENCER Ó MORIR*: recurren á las armas, establecen Soberanías ó Juntas supremas en todos los Reynos compuestas de los hombres mas distinguidos y sabios; forman Exércitos respetables, que se han visto organizados en ocho ó diez dias, declaran la guerra á Napoleon Bonaparte y á los Bandidos que le auxîlian, les acometen, y persiguen, y les demuestran á los primeros ataques que este Conquistador ambicioso há formado un empeño que nunca verá realizado, y pondrá termino con su ruina á todas las infamias que le degradan. Todos los Españoles, recordando las sagradas obligaciónes que deben á su Rey y á su Patria, están resueltos á sacrificar sus vidas y haciendas para la defensa de la causa mas justa: nunca se denigrarán con la infamia de sujetarse al yugo extrangero, y permitirán antes que sus Puedlos y Campos se reduzcan á tristes desiertos. Llegó la hora de que terminen las glorias de Napoleon, que se llama grande, siendolo solo en el engaño y la perfidia. En Andalucia, Aragon, Valencia, y Castilla hán sido presos y derrotados los Vandidos que le acompañan. Todos los Españoles inflamados del entusiasmo mas heroîco quieren emplearse en una lucha que está observando la Europa toda con admiracion y regocijo. Vosotros ilustres Americanos no podeis tener parte cón vuestras personas en un empeño tan distinguido por la distancia de vuestros territorios, lo que sin duda os servíria de particular satisfaccion; pero ya qne las circunstancias os imposibitan la gloria de que renoveis con vuestros espiritus las ilustres hazañas que os hán hecho immortales en el ataque y reconquista de vuestra Capital de Buenos-Ayres, podeis adquirirla con vuestros donatibos voluntarios para que pueda realizarse una empresa que hará perpetua en las edades la memoria de todos. El Reyno de Galicia, que os habla, há tomado en ella la parte mas alta, poniendo en Campaña un Exército respetable de cinquenta mil hombres con un trén númeroso de Artílleria, resueltos todos á sacrificar sus haciendas y vidas por el honor y libertad de España, como lo justificaron dos divisiones de sus tropas en una Batalla sobre Rioseco, donde se cubrieron de gloria. La guerra no puede sostenerse sin fondos: los Exércitos deben de ser mantenidos y pagados. La España está desolada por unos Enemigos tiranos que saquearon Casas y Pueblos: la Real Hacienda no exîste, porque fué robada, y vosotros que fuisteis exêmptos de tantos males y desgracias teneis la natural obligacion de auxîliar con vuestros Caudales nuestras ideas, porque tambien peleamos para vuestra fortuna, y todos somos Españoles. A fin de instruhiros del actual estado de nuestra Metropoli os dirige el Reyno una Fragata al mando de un Comandante de su confianza, quien os informará con la exâctitud precisa de todos los hechos que hán ocurrido. Adquírid con vuestras liberalidades la gloria que no podeis lograr con las armas por la separacion del mar que nos aleja. Abrid una subscripcion para donatibos voluntarios, y en que acrediteis con mano franca la nobleza de vuestros sentimientos. Asi lo espera el Reyno de Galicia de todos vosotros, y lo exìge con mayor justicia de los hijos suyos que se hallan establecidos en vuestros Países y favorecidos de la fortuna. Nuestro Rey el Sr. D. FERNANDO VII. exìste prisionero en Francia, y todos debemos hacer los mayores esfuerzos para reintegrarle en el Trono de sus Padres. Es un Joven á quien hizo infeliz su inocencia, y que está clamando desde lo interior de la Francia tal vez con lagrimas y suspiros por sns vasallos todos, para que le quiten con la fuerza, de un Pueblo cercado de tropas en donde le tiene esclavo un tirano impio. La Patria: la Religion, y todos los deberes exìgen que hagais por el y por su Corona toda clase de sacrificìos; y el Reyno de Galicia, que conoce por muchas experiencias el honrado modo de pensar de los nobles Americanos de esas Provincias, queda con la dulce esperanza de que las armas de todos los Reynos de España sostenidas con vuestros caudales y auxìlios terminarán con eterna gloria un heroico empeño que hará immortales nuestros nombres en todos los recintos del Universo. La providencia favorece al Joven Fernando, como lo justifican con demostracion todos los subcesos ocurridos, protege nuestra justa causa, y asegurados del buen exìto con el favor del Cielo, no debemos omitir arvitrio prudente para la felicidad de una empresa á que nos obligan todas las leyes.

68-331-129

B81-
A642a
;
v.2
1-SIZE